



seminillero

Seminario Diocesano • Diócesis de Ciudad Real • DL: CR - 1509 - 89 • n.º 52 • Época X • Marzo 2026

Deja tus redes y
sígueme



Responder al evangelio de la vocación

JUAN SERNA CRUZ, RECTOR DEL SEMINARIO

Al comenzar su misión, Jesús pasó junto al lago de Galilea y llamó a varios jóvenes, diciéndoles: «Venid conmigo»; y ellos, que eran pescadores, «dejaron las redes y lo siguieron» (Mc 1, 18). Aquí se contempla que la llamada de Jesús forma parte de la esencia del evangelio; Jesús es el que llama, el que cuenta con nosotros y despierta nuestra colaboración con su proyecto.

A veces, sin embargo, se alude a la vocación para explicar las opciones tomadas por algunas personas con valentía, a contracorriente de lo que hoy se considera habitual o mayoritario. Por ejemplo, cuando un joven entra al Seminario, o una joven se plantea una consagración, se dice que lo hacen «porque han sido llamados por el Señor». Pero con estas palabras no se buscaría aludir a la razón que hay debajo de un compromiso vocacional, sino solamente mostrar que la vocación es un «caso raro», una especie de lotería de la fe que te lleva a tomar opciones imposibles para la mayoría.

Pero la vocación no es solo la manera de explicar opciones imposibles. La vocación es la propia vida, contemplada a la luz de la fe. Nuestra vida depende de Jesús: sin él, no podemos hacer nada. Con su entrega, Jesús nos ha salvado, y nos ha mostrado que su amor es la fuente de nuestro ser. Por eso, la vocación no es ante todo una opción de la persona; antes que otra cosa, la vocación es descubrir nuestra vinculación con Jesús. De manera que no hay vida



Juan Serna Cruz, rector del Seminario de Ciudad Real

cristiana sin vocación, sin una relación personal de cada cristiano con Jesús.

En el Día del Seminario no queremos plantear la vocación sacerdotal solo como una posi-

«Una comunidad cristiana que dejara de plantear a los niños y los jóvenes la pregunta por su propia vocación, habría dejado de presentar la fe como encuentro real con Jesús»

ble opción para los jóvenes porque hacen falta sacerdotes en las parroquias que acompañen a los cristianos con la predicación de la Palabra y la celebración de los sacramentos. Es verdad que hacen falta sacerdotes. Pero lo que se plantea sobre todo es que no seríamos cristianos sin

ahondar en nuestra vinculación con Jesús, en nuestra manera de estar unidos a él, acoger su evangelio y seguirlo. Es decir, no seríamos cristianos sin preguntarnos por nuestra vocación.

Una comunidad cristiana que dejara de plantear a los niños y los jóvenes la pregunta por su propia vocación, habría dejado de presentar la fe como encuentro real con Jesús. No es cuestión de necesidad, sino de fe: Jesús sigue pasando y diciendo «sígueme», y requiere que, también hoy, dejemos las redes para ir con él.

Seamos testigos de este evangelio de la vocación. Como lo somos del evangelio de la misericordia con el prójimo o del evangelio de la bienaventuranza en el Señor. Seamos testigos del evangelio de la llamada: vivamos hondamente nuestra fe en Jesús y hagamos propuestas vocacionales directas a niños y jóvenes, para que en el Seminario puedan escuchar la voz del Señor y reconocer qué redes tienen que soltar para seguirlo.

Un semillero de esperanza

SEMINARIO MAYOR

El Seminario Diocesano de Ciudad Real es el «corazón de la diócesis», donde convergen la oración, la formación, el apostolado y la apertura a todo el Pueblo de Dios.

Desde el curso pasado hasta el momento actual, las actividades organizadas y acogidas por el Seminario evidencian un dinamismo abierto a la diócesis y a la sociedad, siempre fiel a su misión de fomentar vocaciones y acompañar en crecimiento espiritual y pastoral.

Si por algo nos caracterizamos los seminaristas mayores es por la gran intensidad de actividad que realizamos durante el curso, entre las que encontramos propuestas espirituales, formativas, pastorales y culturales. Desde retiros y convivencias hasta los encuentros vocacionales, la participación en eventos deportivos, excursiones y la colaboración en las activida-



Los seminaristas mayores en la casa natal de san Juan de Ávila en Almodóvar del Campo

des organizadas por la propia diócesis, apreciando una clara apuesta por un carácter misionero y abierto a toda la Iglesia de Ciudad Real.

Una de las actividades más relevantes del Seminario han sido los retiros espirituales. En el presente curso los alumnos del Seminario Mayor hemos realizado un retiro en el Monasterio de la Con-

versión (Sotillo de la Adrada, Ávila), acogidos por la comunidad de Agustinas. Además, durante la Cuaresma hemos realizado la semana de ejercicios espirituales ignacianos en Salamanca, en los que hemos podido profundizar en nuestra vocación.

En septiembre, los seminaristas mayores participamos en la tercera edición de la Copa Nacional de fútbol de seminarios en Burgos. Más que una competición, este evento se vive como una experiencia de convivencia, fraternidad, deporte y oración compartidos entre seminaristas de distintos puntos de España, en los que fortalecemos nuestra vocación y creamos lazos de amistad.

En este curso también hemos realizado peregrinaciones y encuentros formativos fuera del Seminario, como la peregrinación a Montilla siguiendo los pasos de san Juan de Ávila —patrón del



Seminaristas mayores que participaron en la Copa Nacional de fútbol de seminarios en Burgos

clero secular español—; la participación en el Congreso Internacional Avilista en su pueblo natal, Almodóvar del Campo, y el encuentro de seminarios de Castilla-La Mancha, que se celebró este curso en Cuenca en la festividad de Nuestra Señora del Pilar.

En diciembre, los seminaristas mayores, con la colaboración del Seminario Menor, preparamos el tradicional festival de Navidad, este año con el título *Manos a la cátedra*, en el que combinamos la representación teatral con diferentes villancicos para felicitar la Navidad a toda la diócesis.

Nuestra formación pastoral la desarrollamos principalmente en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real, donde tenemos una parte activa en las catequesis de comunión, en la formación de catequistas y lectores y en la animación litúrgica. También colaboramos en actividades caritativas en residencias de ancianos. Por otra parte, la implicación pastoral de los seminaristas mayores en algunas parroquias de la diócesis constituye una parte esencial de la preparación inmediata a la vida



Visita al Real Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe el pasado 11 de febrero

ministerial. Todas estas actividades nos permiten conocer de primera mano la realidad pastoral de la diócesis.

Todas estas experiencias vividas —la formación diaria, la oración comunitaria, la pastoral en las parroquias, las celebraciones litúrgicas y la apertura constante al Pueblo de Dios— muestran que el Seminario no es solo un lugar de preparación, sino un verdadero «semillero» de esperanza. Aquí se cultiva, con paciencia y fidelidad, la respuesta generosa de quienes sentimos la llamada a entregar su

vida al servicio de la Iglesia.

«Si no muero, quiero ser sacerdote. De los buenos. De los que sirven a Dios de balde». Esto afirmaba en su testimonio el venerable Ismael de Tomelloso, que en medio de una vida sencilla y marcada por el sufrimiento, expresó con claridad su deseo profundo de ser sacerdote. Aunque el Señor le concedió otro camino, su anhelo sincero de ser sacerdote y su vida ofrecida con amor lo convierten hoy en un referente para la pastoral vocacional de nuestra diócesis.

Por ello todos los seminaristas pedimos a las parroquias, familias y realidades eclesiales su oración personal y comunitaria por las vocaciones sacerdotales, así como la atención a los jóvenes que puedan sentir la llamada de la vocación. Pedimos que el Señor siga enviando «pastores según su corazón» y que, por intercesión del venerable Ismael de Tomelloso, no nos falten en nuestra diócesis sacerdotes que anuncien el evangelio, transmitan el amor de Dios y celebren los sacramentos.



Los seminaristas en el centro de espiritualidad de los jesuitas en Salamanca

Indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma hacia ti

JORGE Y AGUSTÍN, SEMINARISTAS MENORES

Seminario Menor, ¿qué es eso? Pues con esta frase —*Indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma hacia ti*— sacada de la oración de laudes, nosotros, los pequeños de esta gran familia, nos gusta definirlo y presentarlo también a quienes quizá lo escuchan por primera vez.

No somos «superminihéroes», ni pretendemos serlo, sino que somos jóvenes, como muchos de vosotros que estáis leyendo estas líneas ahora mismo, adolescentes que tienen que decidir su camino en la vida, con preguntas, inquietudes y sueños como cualquier otro chico de nuestra edad.

Ante muchos jóvenes que no saben qué hacer en la vida, o cómo decidir qué hacer, nosotros hemos tomado la mejor decisión: hacer una pequeña pausa, entrar en el Seminario y decirle al Señor la frase con la



Los seminaristas del Menor después de celebrar una misa en el Piélagu, junto a la cruz que recuerda el lugar del martirio del obispo Narciso Estenaga

que hemos empezado: «Indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma hacia ti», rezándola cada día con sencillez.

En nuestra estancia en esta gran casa del Seminario, hacemos lo que cualquier joven

normal: vamos al instituto, hacemos deporte, vemos películas, tocamos la guitarra y el órgano, estudiamos con esfuerzo cada tarde, y estamos con nuestro mejor amigo, en la misa, en la exposición del Santísimo...

Poco a poco, a lo largo de los días, con tranquilidad y confianza, el Señor va respondiendo a la pregunta de ¿Qué quieres de mí? Y con la alegría de hacer la voluntad de Dios (que en eso consiste nuestra propia felicidad) seguimos caminando, siempre de la mano del que «nunca falla».

Os invitamos a conocernos porque, lo sabemos bien por experiencia, Dios tiene la respuesta para todas tus dudas. Tú solo tienes que preguntarle con confianza, abrirle el corazón sin miedo y disfrutar del camino que Él te proponga.



Los seminaristas menores junto a las religiosas del Seminario y el formador en una de las capillas

Colecta Día del Seminario 2025

ABENÓJAR	100,00 €	CORRAL DE CALATRAVA	300,00 €	PUERTOLLANO	
AGUDO	300,00 €	CÓZAR	220,00 €	María Auxiliadora	349,21 €
ALAMEDA DE CERVERA	340,00 €	DAIMIEL		Ntra. Sra. de las Mercedes	240,00 €
ALAMILLO	220,00 €	Santa María la Mayor	911,00 €	San Antonio de Padua	469,71 €
ALBALADEJO	150,00 €	San Pedro, apóstol	757,50 €	Santa Bárbara	147,50 €
ALCAZAR DE SAN JUAN		EL TORNO	500,00 €	San José	1.020,00 €
Santa Quiteria	344,00 €	FERNANCABALLERO	265,00 €	Ntra. Sra. de Gracia	1.688,15 €
Santa María	1.000,00 €	FONTANAREJO	122,30 €	La Asunción	1.423,35 €
San Rafael Arcángel	1.317,13 €	FONTANOSAS	100,00 €	RETAMAR	52,80 €
ALCOBA DE LOS MONTES	103,30 €	FUENCALIENTE	436,00 €	RETUERTA DEL BULLAQUE	120,00 €
ALCOLEA DE CALATRAVA	530,00 €	FUENTE EL FRESNO	740,00 €	SACERUELA	35,00 €
ALCUBILLAS	131,00 €	GRANÁTULA DE CALATRAVA	162,85 €	SAN BENITO	171,13 €
ALDEA DEL REY	300,00 €	GUADALMEZ	310,00 €	SAN LORENZO DE CALATRAVA	300,00 €
ALMADÉN	295,00 €	HERENCIA	1.223,00 €	SANTA CRUZ DE LOS CAÑAMOS	150,00 €
ALMADENEJOS	34,60 €	HINOJOSAS DE CALATRAVA	150,00 €	SANTA CRUZ DE MUDELA	903,50 €
ALMAGRO		HORCAJO DE LOS MONTES	124,69 €	SANTA QUITERIA	51,50 €
San Bartolomé	445,30 €	HUERTEZUELAS	100,00 €	SOCUELLAMOS	935,81 €
Madre de Dios	195,00 €	LA SOLANA		SOLANA DEL PINO	108,00 €
ALMEDINA	309,00 €	Santa Catalina	975,00 €	TERRINCHES	150,00 €
ALMODÓVAR DEL CAMPO	508,00 €	San Juan Bautista	258,71 €	TOMELLOSO	
ANCHURAS	82,25 €	LAS CASAS	110,00 €	Sagrada Familia	435,50 €
ARENALES DE SAN GREGORIO	135,90 €	LAS LABORES	313,60 €	San Pedro	301,10 €
ARGAMASILLA DE ALBA	600,00 €	LAS PERALOSAS	300,00 €	Santo Tomás de Villanueva	1.416,00 €
ARGAMASILLA DE CALATRAVA	800,00 €	LOS BALLESTEROS	20,00 €	Ntra. Sra. de Los Ángeles	556,50 €
ARROBA DE LOS MONTES	250,00 €	LOS CORTIJOS DE ABAJO	50,00 €	TORRALBA DE CALATRAVA	835,00 €
BALLESTEROS DE CALATRAVA	50,00 €	LOS POZUELOS DE CALATRAVA	65,00 €	TORRE DE JUAN ABAD	200,00 €
BAZÁN	200,00 €	LOS QUILES	50,00 €	TORRENUOVA	1.624,02 €
BOLAÑOS DE CALATRAVA	1.200,00 €	MALAGÓN		VALDEMANCO DEL ESTERAS	50,00 €
BRAZATORTAS	290,00 €	Santa Teresa de Jesús	94,77 €	VALDEPENAS	
CABEZARADOS	250,00 €	Santa María Magdalena	800,00 €	Ntra. Sra. de la Paz y S. Juan Bautista	500,00 €
CABEZARRUBIAS DEL PUERTO	100,00 €	MANZANARES		La Asunción de Ntra. Sra.	2.079,10 €
CALZADA DE CALATRAVA	1.000,00 €	Asunción de Ntra. Sra.	1.000,00 €	Sto. Cristo de la Misericordia	1.900,00 €
CAMPO DE CRIPTANA	1.750,00 €	Ntra. Sra. De Altagracia	2.287,50 €	Santa María Magdalena	581,81 €
CAÑADA DE CALATRAVA	300,00 €	MEMBRILLA	849,47 €	Ntra. Sra. de los Llanos	1.232,00 €
CARACUEL DE CALATRAVA	300,00 €	MESTANZA	95,00 €	VALVERDE	20,00 €
CARRIÓN DE CALATRAVA	549,48 €	MIGUELTURRA	1.100,00 €	VILLAHERMOSA	301,03 €
CARRIZOSA	2.800,00 €	MONTIEL	305,00 €	VILLAMANRIQUE	152,96 €
CASTELLAR DE SANTIAGO	330,00 €	MORAL DE CALATRAVA	465,00 €	VILLANUEVA DE LA FUENTE	258,00 €
CHILLÓN	219,00 €	NAVACERRADA	250,00 €	VILLANUEVA DE LOS INFANTES	1.422,31 €
CIUDAD REAL		NAVALPINO	73,60 €	VILLANUEVA DE SAN CARLOS	50,00 €
Santa María del Prado	1.635,50 €	NAVAS DE ESTENA	60,00 €	VILLAR DEL POZO	300,00 €
San Pedro, apóstol	3.630,16 €	PEDRO MUÑOZ	1.088,32 €	VILLARRUBIA DE LOS OJOS	1.276,27 €
Santiago, apóstol	1.499,00 €	PICÓN	220,00 €	VISO DEL MARQUÉS	1.700,00 €
Ntra. Sra. del Pilar	315,50 €	PIEDRABUENA	934,68 €		
Santo Tomás de Villanueva	1.022,50 €	POBLETE	100,00 €		
San Juan de Ávila	527,00 €	PORZUNA	500,00 €		
San Pablo, apóstol	4.500,00 €	POZUELO DE CALATRAVA	925,00 €		
Ntra. Sra. de los Angeles	575,00 €	PUEBLA DE DON RODRIGO	350,00 €		
San José Obrero	425,00 €	PUEBLA DEL PRÍNCIPE	125,00 €		
San Juan Bautista	419,50 €	PUEBLO NUEVO DEL BULLAQUE	100,00 €		
Catedral	502,00 €	PUERTO LAPICE	180,00 €		
Hospital General	519,60 €				
				TOTAL	79.374,97 €

Financiación del curso 2024-2025

Ingresos

Ingresos por estancia	108.788,31 €
Ingresos diversos	1040,16 €
Subvenciones	489,00 €
Ingresos extraordinarios y colectas	275.736,37 €
Otros ingresos de gestión	17.452,76 €
Suma ingresos	403.506,60 €

Gastos

Compras	73.954,60 €
Servicios exteriores	151.743,63 €
Tributos	2.981,90 €
Gastos de personal	158.593,88 €
Otros gastos de gestión	34.981,54 €
Dotaciones para amortizaciones	18.034,55 €
Suma gastos	440.290,1 €

Pérdidas	36.783,50 €
----------	-------------

Totales	440.290,10 €	440.290,10 €
---------	--------------	--------------

Donativos de entidades

AMIGOS DEL SEMINARIO	260,00 €
JAMONES NICO SL	1.624,85 €
COMERCIAL HIDALGO ENOLOGÍA SL	250,00 €
FUNDACION ELISA CENDREROS	3.000,00 €
FUNDACION ORDENES ESPAÑOLAS	7.500,00 €
MONJAS MINIMAS	500,00 €
DOMINICAS DE LA SOLANA	100,00 €
COLEGIO DIVINA PASTORA DE DAIMIEL	200,00 €
SAN PEDRO APOSTOL, CIUDAD REAL	250,00 €
TOTAL	13.684,85 €

Binaciones

PARROQUIA DE SAN PABLO DE CIUDAD REAL	8.400,00 €
PARROQUIA DE SAN PEDRO DE CIUDAD REAL	1.500,00 €
TOTAL	9.900,00 €

Existen 36 donativos personales (sacerdotes, delegaciones, particulares...), por un total de 19.236,30 €



Ya puedes realizar una donación directamente al Seminario Diocesano a través de la web donoamiiglesia.es. Solo tienes que marcar la donación a Seminarios y poner en el Código Postal el número 13002. De este modo aparecerá en el desplegable la posibilidad de hacer la donación al Seminario.

Además, puedes hacer un ingreso a la cuenta del Banco Santander ES21 0049 4907 2621 17299169, a la de Globalcaja ES41 3190 2082 28 2009681822, a la de Unicaja ES52 2103 7248 41 0030022721 o al BIZUM 06634

Oración vocacional

Os proponemos a continuación un texto evangélico seguido de unas breves reflexiones que pueden ayudar a un rato de oración en clave vocacional. Comenzamos pidiendo la ayuda del Espíritu Santo, que con su luz nos ayude a comprender la Palabra de Dios. Así podremos conocer cada día más a Jesús y descubrir qué espera él de nosotros.

Texto evangélico Jn 12,20-26

Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará.



Puntos para la oración

«Queremos ver a Jesús»

Algunos extranjeros que habían llegado a Jerusalén para la Pascua hablan con Felipe, uno de los discípulos de Jesús, para que él haga de mediador, con la intención de conocer al Maestro, del que han oído contar cosas tan admirables. Seguro que desde tu experiencia de vida cristiana y apostolado has ayudado a algunas personas a que se encuentren con el Señor, animándolos a progresar en la vida espiritual, a tomar más en serio la vida interior... Da gracias por ello, porque Jesús quiere servirse de ti para llegar a los otros.

«Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre»

Esta expresión se repite en el evangelio de san Juan en varias ocasiones durante la vida de Jesús, especialmente en la cercanía de su pasión, muerte y resurrección. Para él, la glorificación tiene que ver con el don de su vida, con su entrega por amor a la humanidad en obediencia al Padre. Al Señor no se le ocultaba que esta glorificación conllevaba sufrimiento y cruz, pero él sabía que para eso había venido al mundo. También nosotros hemos venido al mundo con el fin de dar gloria a Dios con el don de la propia vida, descubriendo el fin para el que hemos sido creados.

«El que quiera servirme, que me siga»

La glorificación de Dios, que coincide con nuestra plena felicidad, requiere una entrega generosa y alegre al estado de vida que él quiere para nosotros. Quien quiere ser fiel a Jesús, debe caminar con él y como él; «contigo y como tú, Señor.»

Pide, como fruto de esta oración, que el Señor te muestre su voluntad sobre ti: cómo te sueña, cómo quiere que le sigas, cómo aparece a tu lado cada día. Repite, dialogando con Jesús: «Indícame el camino que he de seguir» (Sal 143, 8).